

Salustiano del Campo:

“SE HA PRODUCIDO UNA GRAN TRANSFORMACION EN LA ESTRUCTURA ECONOMICA Y SOCIAL”



Salustiano del Campo es una de las figuras más destacadas de la Sociología española actual. Es catedrático de Sociología en la Facultad de Ciencias Políticas y Económicas de la Universidad de Madrid y autor de varias obras, entre ellas un libro sobre la población española y un estudio sobre la política demográfica en España. Recientemente pronunció una conferencia en el salón de actos Humiaga, de nuestra Entidad, organizada por el CIES. El tema de su disertación estuvo referido al reto del cambio social en España. En tal ocasión sostuvimos una entrevista con el prestigioso sociólogo.

-¿Cómo describiría el cambio social que se ha venido produciendo en el país?

- *En España se ha producido una gran transformación en la estructura social y económica que resulta evidente a cualquiera que compare lo que es el país en 1975 con lo que era en 1950. Esto responde a una observación de sentido común que no necesita elaboración. Lo que pasa es que este cambio social se puede analizar, tanto a distintos niveles, en distintos planos, como en diferentes sectores. El cambio del que me he ocupado fundamentalmente es el cambio social. Por supuesto, no me incumben en estos momentos, la balanza de pagos o cualquier otro aspecto económico. Me incumbe fundamentalmente lo que repercute sobre la estructura social española dentro del objetivo de analizar las grandes líneas de esta transformación social: primordialmente, ocho sectores básicos: la emigración, la estratificación social, la familia, la desviación social, el trabajo de la mujer, entre otros. En ellos constato que hay siempre una evolución paralela a la que se ha producido en el resto de los países occidentales, en su evolución desde sociedades tradicionales hasta sociedades modernas. Pero inevitablemente al final encuentro que existe un desfase entre nuestra sociedad y nuestra estructura social, que cada vez se parece más a la sociedad de estos países oc-*

cidentales, y nuestras estructuras políticas que, evidentemente, no están en consonancia, ni con nuestra evolución social, ni tampoco son homólogas con las del resto de las sociedades occidentales. Me planteo si es posible una evolución que haga mucho más semejante la estructura jurídico-institucional española a la estructura constitucional de los demás países. Pienso que esto no es sólo posible, sino inevitable, aunque, claro está, se puedan producir retrocesos en algunos momentos concretos. El largo plazo al que, como decía Keynes, todos tenemos que ser optimistas, en este caso me parece que no tiene por qué ser un auténtico largo plazo. Probablemente, en unos cuantos años España será un país democrático plenamente a la manera del resto de los países europeos, en cuya área nos integramos.

-Es decir, que el cambio social está promoviendo el cambio político.

- *La relación entre estructura política y estructura social no es necesariamente unívoca. Hay países y situaciones en los cuales el cambio político promueve el cambio social. Esto se ha dado clarísimamente, por ejemplo, en Cuba, como ha sido evidente. Hay otros en los cuales el cambio social incita y hace imprescindible el cambio político; esto último es lo que en el momento presente sucede en España. Se hace visible esa disonancia entre el nivel social y el nivel político, y entonces las incitaciones para el cambio no vienen de arriba a abajo, sino de abajo a arriba, para ubicarnos en la terminología corriente.*

-¿Cuáles es el compromiso del sociólogo en esta situación de cambio?

- *Yo creo que esta es una pregunta de demasiado compleja. No creo, por otra parte, que deban confundirse lo que es el compromiso del sociólogo con lo que es el compromiso de la Socio-*

logía. La Sociología, en principio, debe analizar la realidad, debe escrutinizar las diferentes vías de transformación social, los factores que influyen en ésta y debe, en definitiva, como ciencia que es, emplear el método científico. El sociólogo no es más que un hombre que emplea el método científico. Y en este sentido, naturalmente, su compromiso alcanza hasta allí donde le impele su condición humana. No creo que nadie por ser sociólogo tenga en principio mayor título para la acción que alguien que no lo es. Creo que sencillamente posee un nivel algo superior de conocimientos y esto claramente le puede ayudar, si es que el grado de fanatismo que alcanzara en su propia definición política no le hace enturbiar su juicio. En definitiva, yo creo que como seres humanos todos estamos comprometidos en el cambio de la sociedad de acuerdo con unos ideales democráticos, que son los ideales de nuestro tiempo y del mundo que nos ha tocado vivir. No obstante, está perfectamente reconocido que las técnicas de investigación sociológica pueden estar al servicio de un Estado totalitario, como puede estarlo al servicio de un Estado democrático. Por consiguiente, sin perjuicio de toca clase de declaraciones de compromisos personales, a mí me gustaría distinguir estos dos aspectos.

“La actual evolución nos acerca inevitablemente a los países europeos”

Como se sabe, el profesor Salustiano del Campo es un especialista en Demografía. Dentro de esta materia ha realizado destacados estudios. Por ello nos ha parecido interesante orientar, a continuación, la entrevista hacia este tema.

-En otros países, por ejemplo en Francia -con publicaciones tan importantes como la revista "Population"- los estudios demográficos han alcanzado un notable nivel; ¿cuál es el nivel de estos estudios en España?

-Yo creo que en España los estudios demográficos no se encuentran tan adelantados como en Francia, por supuesto; aunque no podemos decir que partimos de cero. Existen algunas cosas valiosas, hay una tradición de algunos estudios continuados y, desgraciadamente, carecemos, como en tantas otras cosas, de medios institucionales para que realmente estos estudios se consoliden y organicen como merecen; ni poseemos un Instituto Nacional de Estudios Demográficos, como el francés, a pesar de que, entre otros, yo mismo, lo hemos

propuesto, ni poseemos tampoco una revista especializada como "Population" que estoy seguro de que en estos momentos podría publicar unos tres números al año con unas contribuciones razonables y con unas contribuciones a la altura de las que existen actualmente en el mundo. Pienso que aquí hay un campo que en la medida en que se va desembarazando de prohibiciones, de tabús, de velos, es un campo abierto al esfuerzo de los estudiosos en el que yo he procurado contribuir lo que he podido hasta el momento y en el que pienso seguir trabajando en el futuro.

-En un libro del que usted es autor afirma que en España no ha existido una política demográfica. No obstante, se continúan dando premios de natalidad y se la sigue alentando. Ahora bien, ¿hoy, donde se sitúa el problema: en estabilizar la población o en aplicar unos mecanismos socioeconómicos que corrijan el amplio fenómeno de las migraciones?

-Lo que yo he dicho, y repito ahora, es que, efectivamente, en España no hay una política demográfica explícita, ni siquiera incluyendo todos esos premios a la natalidad que son, en buena medida, restos de una política demográfica que se intentó hacer en otro tiempo. Verdaderamente, no creo que con las sumas que se destinan actualmente a ayuda familiar, -con las trescientas pesetas por la mujer y las doscientas por cada hijo- nadie se sienta verdaderamente motivado a casarse, ni a tener muchos hijos; no creo que el carnet de familia numerosa proporcione -puesto que ni siquiera proporciona ayudas a la educación, como serían de desear, como están reconocidas en la propia ley-, no creo, repito, que esto sea verdaderamente un incentivo en una auténtica política demográfica. Por otra parte, hay algo que está claro: no hay ningún país desarrollado, sea del norte o del oeste, tenga una ideología u otra, en el cual, si está desarrollado, la tasa de natalidad no haya descendido. No hay, al respecto, una sólo excepción. Por tanto, claramente, como quiera que nosotros estamos y pertenecemos a Europa, como quiera que tenemos una tasa de crecimiento que no es en sí un problema, que hace que el problema de la explosión demográfica que se plantea a escala mundial no sea un problema nuestro propio, nosotros no debemos, por eso, pensar que carecemos de problemas demográficos; los tenemos, y muy grandes, lo que pasa es que tenemos que analizarlos, porque, repito, no son el problema demográfico del crecimiento de la población, sino que consisten, efectivamente, en los desequilibrios regionales, en la falta de participación de la mujer en la población económica activa, en la falta de puestos de trabajo y en otra serie de cuestiones que ahora sería largo detallar. Es evidente que a nosotros, independientemente de nuestros planteamientos ideológicos, el pro-

ENTREVISTA CON Salustiano del Campo

blema de la emigración es un problema propio, en tanto que la explosión demográfica mundial es un problema que nos debería ocupar en segundo término. Por consiguiente, lo mejor sería que nos concentrásemos en los aspectos de política demográfica que nos incumben de una manera más directa, sin perjuicio de, si esto es posible, tomar después una posición congruente con nuestros propios planteamientos e intereses en los grandes temas de la explosión demográfica y otros similares.

Salustiano del Campo había estado con anterioridad en nuestras Islas con motivo de su participación en la II Reunión de Estudios Regionales. En esta nueva ocasión aprovechó para recorrer brevemente la zona platanera de Gran Canaria y hacer, también, una visita turística a Lanzarote.

-¿Cuál es la primera visión de Canarias que obtiene un sociólogo?

-Creo que precisamente el sociólogo es el hombre menos indicado para darle una primera impresión. Esta primera impresión se la puedo dar como ser humano. Es una impresión gratisima, una impresión excelente. Como sociólogo, sin embargo, y puesto que nuestra profesión es precisamente estudiar y analizar los sistemas sociales, espero llevarme buena documentación, particularmente la que me proporciona el Centro de Investigación Económica y Social de la Caja Insular de Ahorros, para poder estudiarla con detalle y poder enterarme de los problemas y de las características de esta sociedad, de esta región a la que deseo la máxima prosperidad.

Nuestro último tema fue el de las reuniones de Estudios Regionales, cuya segunda edición se desarrolló recientemente en nuestro Archipiélago.

-Fue una Reunión muy buena. Considero que tuvo una doble dimensión positiva. La primera, la que nos ocupásemos seriamente de un problema que considero absolutamente vital, tal vez el primero de los primeros, o, por lo menos, uno de los primeros que tiene planteados España en estos momentos. Y la segunda, la oportunidad de convivir colegas, científicos de diversas especialidades que no siempre encontramos esta oportunidad de intercambiar civilizadamente, como corresponde, puntos de vista sobre temas auténticamente fundamentales. Este tipo de reuniones no son frecuentes en nuestro país y pienso que deberían prodigarse más.

ALFREDO HERRERA PIQUE

LA POLITICA MONETARIA Y LA BALANZA DE PAGOS ESPAÑOLA

Conferencia de Luis Angel Rojo en el CIES



"La recuperación económica mundial será lenta y sólo cobrará fuerzas, probablemente, ya avanzado el año 1.976", dijo el profesor Luis Angel Rojo, en la conferencia que pronunció el pasado día 23 de junio en el Centro de Investigación Económica y Social de nuestra Entidad.

Para el Catedrático de Teoría Económica de la Universidad Complutense de Madrid y director del Servicio de Estudios del Banco de España, la recesión actual, en su intensidad y duración tiene sus orígenes en el proceso inflacionista, sin precedentes en época de paz, que el mundo occidental padece desde 1.971 como consecuencia de una serie de desajustes -déficit de la balanza de pagos americana derivado de la guerra de Vietnam y resistencia de los países a revaluar suficientemente sus monedas-, con efectos acentuados por el encarecimiento de los mercados internacionales, coincidiendo las malas cosechas mundiales y el alza de los precios del petróleo. El conferenciante indicó la conveniencia de introducir modificaciones en el esquema de crecimiento, que exigirá modificaciones en el modelo de desarrollo cuantitativo hacia otro cualitativo, con atención hacia sectores como el agrícola, para afrontar la crisis alimenticia que puede vivir el mundo en los próximos años y a los que atiendan necesidades colectivas, tales como educación y sanidad, por ejemplo, que impondrán una participación más frecuente en el gasto nacional por parte del sector público.

"La política monetaria y la balanza de pagos española" fue el título que enmarcó la precisa lección del profesor Rojo Duque, expuesta con el rigor técnico que caracteriza al prestigioso monetarista.